

La muerte es tragada en victoria.

Una lectura de la primera Carta de San Pablo a los Corintios

15:51-57

Hermanos y hermanas:

He aquí, te cuento un misterio.

No todos nos dormiremos, pero todos seremos cambiados,

En un instante, en un abrir y cerrar de ojos, en la última trompeta.

Porque sonará la trompeta,

Los muertos resucitarán incorruptibles,

y seremos cambiados.

Porque lo que es corruptible debe vestirse de incorruptibilidad, y lo

que es mortal debe vestirse de inmortalidad.

Y cuando esto que es corruptible se viste de incorruptibilidad y este

que es mortal se viste de inmortalidad,

Entonces la palabra que está escrita sucederá:

*La muerte es tragada en
victoria. ¿Dónde, oh muerte,
está tu victoria? ¿Dónde, oh
muerte, está tu aguijón?*

El aguijón de la muerte es pecado,

Y el poder del pecado es la ley.

Pero gracias a Dios que nos da la victoria a través de

nuestro Señor Jesucristo.

La palabra del Señor.